

Los analistas discrepan sobre el golpe económico

Madrid

Los efectos sobre la economía madrileña y española que podrían haber tenido los Juegos Olímpicos de 2020 son motivo de discrepancia entre los analistas consultados ayer por Efe, que van desde quienes creen que habría supuesto un empujón para un país en crisis hasta los que aseguran que habría sido nefasto.

El profesor de la escuela de negocios IESE Sandalio Gómez ve lógico que Madrid se apoyara en la austeridad por la situación económica actual, aunque cree que se hizo demasiado hincapié en ese aspecto, lo que pudo perjudicar a la candidatura «porque los miembros del COI buscan ciudades que reúnan todo tipo de inversiones, sin limitación de gastos».

El profesor de Esade Josep Francesc Valls afirma que Tokio era más fuerte que Madrid en casi todos los aspectos, sobre todo en el financiero, y asegura que la candidatura española «utilizó los Juegos como un elemento de coyuntura económica actual cuando los miembros del COI los ven como un acto de futuro».

Para el economista del IE Business School Rafael Pampillón, es negativo que Madrid no haya sido elegida ciudad olímpica porque el país hubiera sido «un espejo en el mundo de cómo hacer las cosas bien y con eficiencia», algo que, a su juicio, habría atraído a muchos turistas extranjeros.

«Unidad de acción»

En este sentido, el vicepresidente de Exceltur, Jose Luis Zoreda, cree que ahora es necesario que la «unidad de acción» que se ha dado entre las distintas administraciones públicas para trabajar en la candidatura continúe en una renovada política turística para Madrid.

El profesor de la Universidad de Pensilvania (EEUU) y director de Cátedra de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Fedea), Jesús Fernández-Villaverde asegura que los Juegos Olímpicos «raramente son rentables para la ciudad que los organiza».

En su opinión, de haberse logrado los Juegos Olímpicos de 2020 «los políticos de Madrid no habrían pensado en otra cosa durante siete años», dejando de lado cuestiones más importantes, y considera al PSOE igual de culpable que al PP por no saber «articular una alternativa sensata a esta sinrazón».

También es muy crítico con el papel de los medios de comunicación, sobre los que cree que «se han limitado a repetir las banalidades oficiales de la candidatura sin haber aprendido nada de la experiencia de la burbuja inmobiliaria».